

San Sebastián Bernal, Querétaro

Magia y doble conversión

Carmen Imelda González Gómez*

Daniel Hiernaux Nicolas**

El otro, el indígena, pasa a ser el que hostiga a los poderes celestiales cuando grita que no quiere bautizarse porque “eso” provoca la muerte. El que embosca y ataca escondido en los peñones ...

(Santillán, 2007: 251)

La magia fue un constructo social de suma eficiencia durante el oscurantismo. Nadie ignora que en épocas de crisis retoma vigor. Ahora emerge desde el discurso político, embadurnada de racionalidad, como un instrumento de aparente desarrollo económico.

Es un hecho que la magia tiende a producirse por medio de actos, palabras o acciones que pueden manipularse para obtener determinados resultados. Se trata de una forma de dominar el entorno y a la comunidad. En este sentido ha sido utilizada como una herramienta de sometimiento ideológico y como un instrumento capaz de explicar algunos fenómenos irracionales.

* Profesora e investigadora de la Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, s.n.i. 1. Contacto: carmenimelda@gmail.com

** Profesor e investigador de la Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, s.n.i. 3. Contacto: danielhiernaux@gmail.com

La magia ha estado presente en el quehacer del hombre desde tiempos inmemoriales. Su permanencia a lo largo de la historia e incluso desde antes corresponde a la necesidad de usar saberes míticos —en ocasiones fenómenos extraordinarios que van en contra de las leyes naturales— para la obtención de un beneficio personal o colectivo.

A partir de 2001, el concepto magia ha sido recuperado por el gobierno mexicano, en particular por las instancias encargadas del turismo. Esto para promover nuevos destinos interiores con una población reducida. Sin embargo, el manejo del concepto se muestra poco sustentado pues se remite esencialmente a dimensiones atractivas de la localidad para atraer al turista. No cabe duda de que la promoción emprendida por las autoridades mexicanas pretende jugar con las fibras sensibles de las sociedades actuales. De ahí el rechazo a una realidad cada vez más cruda, sanguinaria y desconcertante, y la creciente voluntad de huida hacia un mundo irreal, de paz, tranquilidad y... magia.

En el caso de San Sebastián Bernal, Querétaro, la magia remite a la presencia de elementos naturales atípicos que, idealmente, serían capaces de catapultar la economía local y regional con un impulso irrestricto para el sector terciario.¹

La toponimia del lugar indica algo de sobrenatural, toda vez que San Sebastián Mártir es el santo patrono de la región. Se trata de uno de los intermediarios celestiales con mayor presencia dentro de la Iglesia católica; su representación está asociada con las guerras y, en México, con las conquistas sobre todo cuando pululaban los enemigos de la religión católica. Por su parte, Bernal es un vocablo más terrenal. Viene del árabe y quiere decir peñasco. La palabra tiene su origen en el término marino vernal, que designa un pico delgado que se eleva bastante sobre el nivel de la tierra y que por ello servía

1 Magia puede definirse como el aprovechamiento del saber mítico (propio del primitivo), en beneficio del hombre. Posee análoga significación a la técnica con respecto al saber científico. En <http://www.filosofia.net/materiales/rec/glosari2.htm>

como referencia para la navegación. Seguramente fue introducida en México por los conquistadores de la Sierra Gorda queretana, toda vez que la peña signa su entrada.²

En ese contexto se enmarca el análisis que presentaremos sobre un sitio peculiar ubicado en el estado de Querétaro, al centro de la República Mexicana.

Fotografía 1. La peña de Bernal.



Crédito: Daniel Hiernaux, 2014.

- 2 Al pie de la peña se ha identificado una colonia llamada El Puerto, junto con una mojonera. Desafortunadamente, no está catalogada por el INAH, de modo que su construcción puede ser reciente.

A éste el discurso político actual, mediante una serie de declaraciones, acciones y estrategias, le atribuye ciertos elementos presumiblemente no racionales, es decir mágicos o que poco tienen de reales. Por el contrario, la historia indica que San Sebastián Bernal, más que mágico, ha sido un sitio estratégico. Fue poblándose de forma paulatina desde el siglo XVI bajo dos lógicas: una de expansión económica del gobierno virreinal y otra de avanzada de la fe católica: “[...] Y que sean pobladas de indios y naturales a quien se pueda predicar el evangelio pues este es el principal fin para el que mandamos hazer [sic] los nuevos descubrimientos”.³

El primer patrón de poblamiento respondió al asentamiento de peninsulares y criollos que originalmente estaban en Huichapan y San Juan del Río. El segundo se remonta a mediados del siglo XVII, periodo caracterizado por una importante avanzada de la empresa conquistadora española para someter y controlar a los indígenas chichimecas trashumantes (jonaces y pames) y no conversos que habitaban en la Sierra Gorda queretana.

Las tierras de San Sebastián Bernal, lo mismo que las de las fundaciones misionales en la misma sierra, sirvieron como núcleos de contención contra los constantes ataques de infieles. En este sentido, la Peña puede considerarse como un sitio de alta significación tanto por su altura, ya que se alcanzan a mirar varios kilómetros a la redonda, como por ser el paraje de entrada a la sierra.

San Sebastián Bernal es un pueblo doblemente converso: originalmente estaba poblado por indios con una cultura y cosmogonía propias, cuyas religiones fueron juzgadas por idolatría, negadas y sometidas con tal de evangelizarlos. En la actualidad vuelve a ser señalado como lugar mágico, hecho que lo ha volcado de manera obligada y pública hacia una mística dudosa.

3 Reales Ordenanzas de Felipe II, sobre descubrimiento, nueva población y pacificación, en http://www.chde.org/index.php?option=com_content&view=article&id=73:la-ciudad-en-el-nuevo-mundo-segun-las-ordenanzas-de-1573&catid=31:2007&Itemid=, fecha de consulta: 1 de febrero de 2016.

Esto con el fin de recobrar la magia de esas creencias acalladas, las cuales han sido preservadas por los lugareños durante varios siglos y ahora resurgen como una poderosa justificación de un supuesto cambio económico radical.

En este artículo se privilegian varias aristas de análisis: el proceso de poblamiento, la pertenencia administrativa, el escenario natural, las actividades económicas, entre otras. Juntas forman una interesante mezcla de los procesos socio-económicos que desde hace mucho se han sucedido en este pequeño territorio. Patrimonio cultural tangible e intangible, así como el medio físico, se ofrecen ahora en paquete de manera muy atractiva.

Su poblamiento y algunas actividades económicas en la historia

Sin una fecha precisa de su asentamiento, es plausible apuntar que la zona donde se ubica San Sebastián Bernal fue poblada antes de la llegada de los conquistadores por importantes grupos indígenas chichimecas (otomís, jonaces, pames, inclusive tarascos). Algunos eran sedentarios y otros seminómadas. Esto pudo ocurrir durante el posclásico tardío (Quintanar, 2012: 70). Los primeros poseían una cultura y lengua propias, las cuales trascendieron a lo largo de siglos. Los segundos, por su propia situación, son casi desconocidos, salvo por las constantes incursiones hacia lugares sedentarizados.

Probablemente, al no haber observado rigurosamente lo ordenado por Felipe II en cuanto al poblamiento pacífico, “los descubrimientos no se den con título y nombre de conquistas pues haviendose de hazer con tanta paz y caridad como deseamos no queremos que el nombre dé ocasión ni color para que se pueda hazer fuerca ni agravio a los indios”.⁴ El choque entre las dos culturas fue un lento, combativo y sangriento proceso. Dan cuenta de ello tanto la historiografía local como la *Relación Geográfica de Querétaro* de 1582:

4 *Ibíd*

Cossa digna de gran consideración es ver las muchas muertes asi de españoles como de indios negros y otros generos de gentes y relijiosos de la orden de Sant Francisco que estos barbaros han hecho de pocos años a esta parte que no hay mes ni semana ni aun dia que no hay españoles y otras gentes muertas y robado lo que llevaban y dan unas muertes tan crueles y especialmente a los españoles que mueve gran compasion de ver que a unos abren por los pechos y les sacan los coraconez bibos a otros les ponen el pie en la garganta y bibos les cortan el cuero del caxo y de la barba y al rredopelo se lo arrancan y despues los matan y a otros les cortan los miembros bergonsosos y se los ponen en la boca a otros empalan como lo usan los turcos y a otros despeñan de sierras muy agrias a otros hacen piecas cortandoles los miembros de cada uno de por si a otros ahorcan y a otros les abren por las espaldas y les quitan los nervibos a los niños a los pechos de las madres los toman por los pies y con las cabezas dan en grandes piedras que les hazen saltar los sesos con las mujeres parece que tienen alguna misericordia porque las llevan bibas y usar desto es porque tienen falta dellas (Ramos de Cárdenas, 2013).

Es evidente que la población indígena opuso una resistencia formidable. No es casual que la historiografía la represente a partir de excelentes guerreros con arco y flecha. Esto ocurrió desde el siglo XVI hasta principios del XVIII, cuando José de Escandón dio fin a la conquista (pacificación de la Sierra Gorda). Fue mediante un proceso particularmente cruel y aguerrido, de aniquilación o sometimiento, contra los grupos de indios mecos. Para los indígenas sedentarios, si bien el proceso de conquista fue complejo, resultó mucho más rápido, negociado y, quizá, menos brutal.

En este sentido podemos afirmar que la conformación poblacional y la dependencia administrativa de San Sebastián Bernal constaron de una rica variedad de elementos. No obstante es posible suponer que la fórmula de ocupación del territorio —llevada a cabo mediante el sometimiento de los grupos sedentarios y la donación de tierras bajo el esquema de ranchos y estancias para ganado mayor y menor— fue bastante efectiva:

Asimismo tenemos cuenta de faborescer y hazer merced a los nuevos descubridores pobladores y pacificadores y con sus hijos y decendientes mandandoles dar solares tierras de pasto y labor y estancias y con que a los que se ouieren dado y ouieren poblado y residido tiempo de cinco años los tengan en perpetuidad. (2013: 85)

Realizado el proceso bélico de conquista, comenzó el repartimiento de tierras. De este evento da cuenta Jesús Mendoza Muñoz (2007: 16). También ofrece un listado de pobladores: 46 varones, de los cuales 34 estaban casados, seis eran viudos y siete solteros; 38 mujeres en total, 34 casadas, y 104 infantes. Del listado destacan la superioridad numérica y el parentesco consanguíneo de la familia de Tovar, así como varios apellidos de origen vasco.⁵

Una vez otorgadas las grandes extensiones de caballería y a más de 100 años de haberse comenzado el proceso de conquista, fue fundada la Congregación de la Concepción de Bernal. Se encargaron inmigrantes vascos y un buen grupo de indígenas de lengua hñáhn̄u (o hñóhñó) debidamente bautizados y que también fueron beneficiados por el proceso de repartición de mercedes de tierras (Gobierno del Estado, 2009: 54).

La información documental sobre la población residente en la Congregación de San Sebastián Bernal durante el siglo XVIII muestra un incremento con respecto a la del siglo anterior. El Padrón de 1797 censó un total de 71 familias de españoles según el Archivo Parroquial de Cadereyta (105-110). De éstas 67 eran varones casados y cuatro viudos; había 68 mujeres, de las cuales cinco eran viudas casadas; asimismo, se registraron 77 varones solteros de hasta 60 años, y 109 mujeres solteras de hasta 50.

De igual forma hubo una modificación importante en el apellido más recurrente, Tovar. Con diferentes combinaciones desapareció del escenario local, pero emergieron Vega, Olvera, Cabrera, Montes y Ugalde en diferentes mezclas. Sin embargo es posible suponer que los movimientos de inmigrantes hacia

5 Ybiaga, Ayllón, Agoitia e Ycarraga.

la congregación se realizaron en grupos familiares, toda vez que en el Padrón quedaron registrados varios individuos con la misma fórmula de apellido.

Tras dos años de que la guerra de Independencia concluyera, en 1823, se realizó otro censo poblacional, más completo que los anteriores pues da cuenta de la ocupación del censado. También proporciona información que evidencia una nueva composición familiar. En este censo se registró un número sensiblemente inferior (58 individuos) en comparación con el siglo anterior. Esta reducción pudo deberse a movimientos poblacionales considerables que buscaban sitios más seguros y de mayor tamaño. Querétaro o San Juan del Río pudieron servir como asilo temporal o permanente. La otra posible explicación es que el censo no tomó en consideración el conjunto de los asentamientos periféricos barriales, ranchos ni haciendas.

Además de estos pocos datos, lo más relevante del censo está en las actividades productivas. En este sentido podemos señalar que las opciones eran reducidas, la mayoría vinculadas con las labores del campo: labradores, arrieros, jornaleros, semaneros, vaqueros y un boyero (pastor); como artesanos sólo están consignados un zapatero, un carpintero y un sastre, además de un solo comerciante. Pese a ello emergió una consideración no prevista; se trata de la presencia de personas arrimadas o sin oficio.

En 1843, Guillermo Prieto, en su exilio en Querétaro, dio cuenta del número de habitantes según los padrones. Así, señala que la Congregación de San Sebastián Bernal tenía una población total de 2 339 personas de ambos sexos.⁶

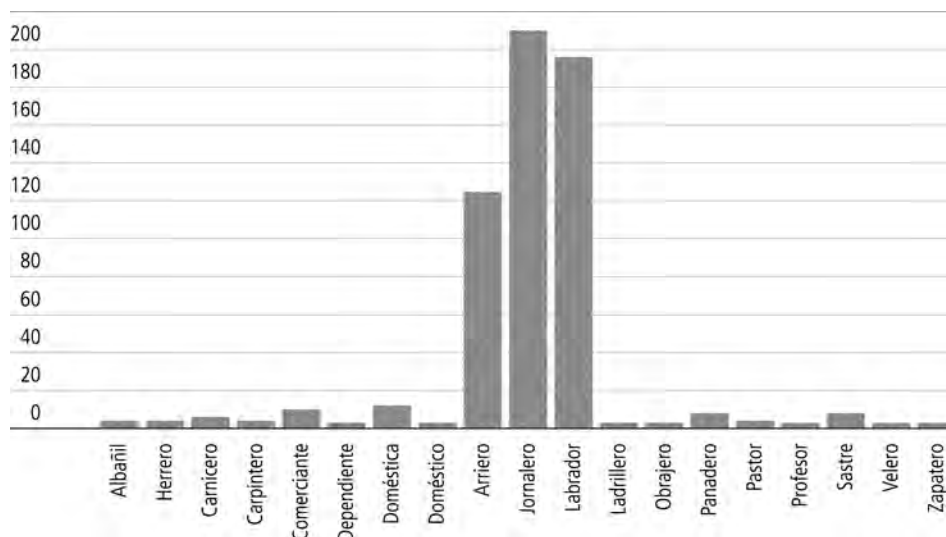
En 1868 se realizó el siguiente conteo de la población. Se trata de un registro más completo. Incluyó a toda la municipalidad, dando un total de 594 familias y 2 628 personas (Mendoza Muñoz, 2007: 239). La municipalidad comprendía barrios, ranchos y haciendas.⁷

6 Quedan incluidos 772 en el centro; 332, en el barrio de la Chanela; 383, en el barrio del Laberinto; 222, en el barrio del Tecolote; 228, en Tarbata y Coates; 273, en la hacienda de San Antonio del Pelado; 52, en el rancho Los Encinos; 10, en el de La Loma; 19, en el de Los Martínez, y 43, en el de La Encarnación (1983: 295).

7 Barrios del Oratorio, Ojo de Agua, Las Fuentes y La Palma; rancho Jagüey, hacienda Los En-

La siguiente gráfica muestra el total de actividades productivas que se seguían reduciendo (14). Podemos observar la preeminencia que tenían los arrieros (114 personas), los labradores (169 trabajadores) y los jornaleros (183 individuos), inclusive los herreros (cinco) en relación con las demás actividades. Esto indica a todas luces la fuerte presencia de actividades vinculadas con el campo. Allí se producía principalmente maíz, frijol, chile, cebada, garbanzo y trigo, que eran transportados por los arrieros tanto a Querétaro como a Tierra Caliente.

Gráfica 1. San Sebastián Bernal. Ocupaciones en 1868.



Fuente: Elaboración propia con base en el Archivo Parroquial de Cadereyta (1797).

cinos, ranchos de Los Cuates, Los Lizundias, El Bellorían, Los Jiménez, Los Sotos y El Cerrito Pelado, así como la hacienda San Antonio del Pelado.

Siguiendo con el análisis de la gráfica podemos constatar que había algunas actividades con menor ocupación poblacional, pero muy importantes para la vida cotidiana de los bernalenses. Entre éstas figuraban comerciantes, carniceros y veleros, que seguramente surtían los recursos básicos. También existía un grupo de artesanos capaz de hacer frente a los requerimientos de la población: panaderos, sastres, ladrilleros, obrajeros, zapateros y hasta un maestro de escuela de primeras letras. Mendoza Muñoz indica que en 1866 había siete vinaterías cerca de la plaza principal (2007: 253).

Es importante remarcar la presencia del obrajero, ya que la fabricación de géneros de lana fue una de las actividades más importantes hasta hace pocos años.

Las ocupaciones muestran una continuidad ocupacional vinculada con la producción del campo. Pero también son indicativas de la relativa autonomía funcional de San Sebastián Bernal con respecto a otros poblados urbanos de mayor tamaño y no muy lejanos. Hablamos de un radio de 50 km.⁸

A principios del siglo xx, San Sebastián Bernal consolidó su producción. En vez de un solo obrajero fueron cuatro los productores de tejidos, preferentemente de lana —aunque no se descartaba el algodón—, que daban abasto a la región. Lo mismo sucedió con la fabricación de aguardiente.

Una pertenencia administrativa variable

La pertenencia administrativa y religiosa de San Sebastián Bernal ha ido cambiando. Primero fue una estancia con cuatro caballerías.⁹ Éstas correspondieron al partido de Cadereyta, lo mismo que la orientación franciscana de San Pedro y San Pablo Tolimán, y San Francisco Tolimanejo.

8 San Sebastián Bernal dista 58.5 km de Santiago de Querétaro y 52.1 km de San Juan del Río.

9 Cada caballería equivale a 427 956.75 m².

Tabla 1. Población total de Bernal (1644-2010).

AÑO	POBLACIÓN TOTAL
1644	188
1797	330
1868	2628
1886	2866
2010	3965

Fuente: Elaboración propia con base en Arteaga Paz (2007), Gobierno del Estado (2009) y Mendoza Muñoz (2007).

Dada la mala calidad de la tierra, el relativo aumento de la población y el reclamo por la participación en el proceso de pacificación, en 1717 los colonos solicitaron una nueva dotación de tierras; en 1722 los soldados repitieron esta misma solicitud.

Durante el siglo XIX se dieron cambios administrativos que este capítulo no pretende abarcar. Pese a ello podemos enunciar que el estado de Querétaro fue seccionado varias veces en partidos y distritos. De hecho, en 1874, la categoría administrativa de San Sebastián Bernal fue modificada de congregación a pueblo, lo que permitió iniciar la conformación de un aparato administrativo propio. O cuando menos contar con un juez de paz.

San Sebastián Bernal se mantuvo como parte del municipio de Cadereyta hasta 1941, cuando pasó a formar parte de Ezequiel Montes como delegación municipal:¹⁰

En abril de 1941 se publicó la ley que reformaba el artículo 2° de la Constitución Política del Estado, quedando dividido el territorio estatal en dieciocho

10 La cabecera municipal (Ezequiel Montes) es de formación relativamente reciente. Las comunidades más antiguas son Los Pérez, El Jagüey, Villa Progreso y San Sebastián Bernal.

municipios, separando Ezequiel Montes y San Joaquín de Cadereyta [...] cerrando así la división territorial estatal ocurrida durante el siglo xx. (2007: 253)

Pertencen a la misma demarcación los siguientes ranchos y haciendas: Del Jagüey, Los Encinos, Los Cuates, Los Lizundias, El Bellorín, Los Jiménez, Los Sotos, El Cerrito Pelado y San Antonio del Pelado.

Un cambio en la escala: San Sebastián Bernal en el escenario natural

El municipio de Ezequiel Montes es un territorio pequeño, apenas representa 2.4% de la superficie estatal. Está ubicado al este del estado de Querétaro; limita al sureste con el estado de Hidalgo; al suroeste con el municipio de Tequisquiapan; al norte con Tolimán; al este y noreste con Cadereyta, y al oeste, con Colón.

Se asienta sobre la cuenca hidrográfica de San Juan del Río y está cruzado por ríos y arroyos que desembocan en el río San Juan, perteneciente al municipio homónimo.¹¹ Existen también (cerca de Tequisquiapan) algunos manantiales de aguas termales descritos desde el siglo xvi:

Hay en esta jurisdicción un manantial de agua muy grande [...] es en todo extremo tan cálida que se entiende que artificialmente ninguna agua se podría calentar más de lo que ella sale e ynbestigado con toda curiosidad la razón de la fuente tan admirable y ny naturales ny hombres doctos me an satisfecho [...] me quiero allegar al vulgo y rremitirlo a la sabiduría de Dios (Ramos de Cárdenas, 2013).

11 Ríos Cantarranas y Las Ranas-Organal, así como el arroyo Barajas.

Croquis 1. Localización de San Sebastián Bernal en el estado de Querétaro.



Fuente: Gobierno del Estado de Querétaro (s.f.).

Evidentemente se les atribuyen propiedades divinas o mágicas, relajantes y curativas, que actualmente fungen como aspectos naturales susceptibles de comercialización intensiva mediante los tradicionales balnearios. Este tipo de uso es anterior a la conquista, pero ahora la utilización de las aguas de los manantiales se ha complementado con la versión del siglo XXI de los temazcales:

[...] espacio con forma de media naranja, semejante al horno rústico de pan, construido en el sitio donde brotaba el manantial, se le agregaban hierbas medicinales para la cura del mal. De esta forma el agua conservaba su temperatura máxima y hacía más placentero el baño medicinal. Así, pues, en este

lugar se sudaba copiosamente por los efectos que ejercía el agua caliente, almacenando vapor en abundancia, el cual escapaba por un espacio reducido que servía de entrada a la persona que lo disfrutaba.¹²

Además de los manantiales de aguas termales existe otro elemento considerado como místico o mágico, tal vez más poderoso que lo anteriores. Se trata del monolito que de forma majestuosa sobresale del paisaje, la peña de Bernal. Alcanza una elevación de 2 430 m s. n. m. y está ubicada entre las poblaciones de San Sebastián Bernal y San Antonio de la Cal (INEGI, 2012: 10). Según los expertos, la enorme roca tectónica se formó por la actividad volcánica hace 8.7 millones de años.¹³ Se cree que su tamaño era tres veces más alto.¹⁴ Las fuentes indican que tiene un peso aproximado de 20 millones de toneladas.

La peña de Bernal forma parte del llamado Triángulo Simbólico. Éste “se forma entre los cerros El Zamorano y El Frontón, en el eje poniente-oriente, y la Peña de Bernal en el vértice sur del territorio aludido, y permiten configurar una geografía sagrada sustentada en el conocimiento y la apropiación simbólica del entorno natural sobre la base de una cosmovisión propia” (UNESCO, 2010: 27). Existen distintas leyendas en torno a la peña. Entre ellas una de las que cuentan con mayor consenso es que “marca el inicio y el fin de la humanidad” (72).

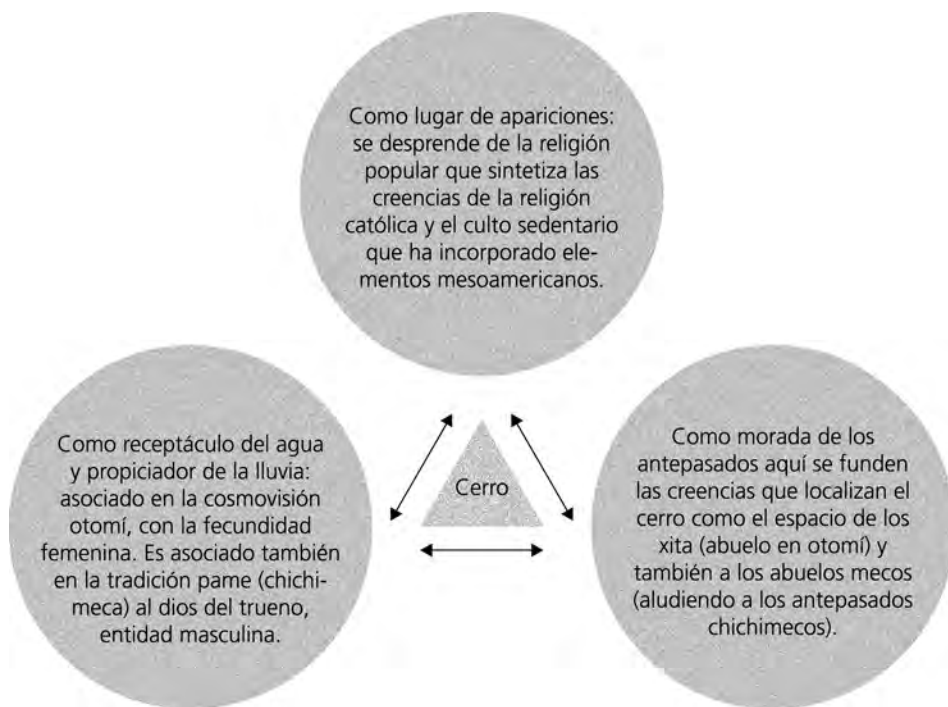
12 Según la información por lo menos hay cinco instalaciones hoteleras que ofrecen servicio de temazcal. En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/municipios/22017a.html>, fecha de consulta: 7 de diciembre de 2015.

13 En <http://noticierostelevisa.esmas.com/estados/603657/bernal-ya-monolito-mas-grande-del-mundo/>

14 Existen otros monolitos en el mundo con elevaciones superiores a la de San Sebastián de Bernal, a saber: Peñón de Gibraltar (426 m); Capitán, en el parque Nacional de Yosemite, Estados Unidos (910 m); Torres del Paine en Chile (2 500 m); Ben Amera, Mauritana (sin dato); Devils Towler, Estados Unidos (sin dato); Sigirya, Sri Lanka (370 m); Pan de Azúcar, Brasil (396 m); Zuma Roca, Nigeria (725 m); Ayers Rock, Australia (348 m). En <http://www.descubra.info/turismo-cultural-los-10-monolitos-mas-grandes-del-mundo/>

Por su parte, el paisaje natural es de semidesierto, cálido y seco. Se caracteriza por sus matorrales espinosos, como los huizaches, y las cactáceas. También hay múltiples variedades de nopales, yucca, gobernadora, lechuguilla, palmas y unos pocos pastizales que forman parte de la vegetación nativa del lugar. Esta composición también supone la presencia de pequeñas vetas minerales.

Croquis 2. Multifuncionalidad de la Peña.



Fuente: UNESCO (2010).

Este tipo de flora dista de ser el apropiado para el pastoreo de ganado vacuno, por lo que no se entiende su formación como estancia de ganado mayor. Por el contrario, sí resultó óptimo para la cría de ganado menor, que fue la base de la producción local de géneros de lana y dulces basados en leche de ovejas y cabras.

Con estos datos podemos concluir que hasta finales del Virreinato la consolidación de la Congregación de San Sebastián Bernal se explica como un lugar estratégico de contención, paso y comercialización de ganado mayor, así como un importante centro de cría y procesamiento de productos derivados de caprinos.

Traza urbana y medio construido

Desde su fundación y paulatino poblamiento, la organización urbana quedó establecida como lo estipulaba la tradición hispana mediante las ordenanzas de Felipe II, de las que destacamos lo siguiente:

En la plaça no se den solares para particulares dense para fabrica de la yglesia y casas reales y propios de la çuidad y edifiquense tiendas y cassas para tratantes y sea lo primero que se edifique para lo qual contribuyan todos los pobladores y se inponga algun moderado derecho sobre las mercaderias para que se edifiquen. (Ramos de Cárdenas, 2013)

Al centro se halla el poder ideológico, con un templo católico y una plaza principal con portales formados sobre un trazado irregular. Y en sentido oriente-poniente se ubica la estructura de los siete barrios (croquis 3).

La historia de San Sebastián Bernal es muy larga y sirve para comprender los puntos de contacto entre dos civilizaciones dicotómicas. Tiene su base en una interesante mezcla cultural que oscila entre los saberes indígenas y la cultura hispánica impuesta, de modo que representa un importante legado material.

Una manera de resistir la avanzada catequizadora y preservar buena parte de la cultura y creencias prehispánicas fue la construcción de oratorios familiares o capillas. Éstas fueron utilizadas por los habitantes indígenas y en ellas quedaron fundidas las dos culturas de una manera relativamente armónica:

SAN SEBASTIÁN BERNAL

Fotografías | Daniel Hiernaux

Los portales de Bernal





Templo en la plaza central de Bernal



La (re)conversión al turismo

Croquis 3. San Sebastián Bernal. Traza urbana y barrios tradicionales.



Fuente: Solorio Santiago (2012).

[...] integradas en el ámbito doméstico como un espacio ritual, cuya edificación responde a ciertas pautas constructivas y que constituyen el asiento de diversas actividades rituales, ajenas al culto católico público, que se relacionan con la veneración de los antepasados, la ritualidad de la muerte, la organización familiar y territorial de las comunidades. (UNESCO, 2010: 85)

No hemos podido encontrar documentos relativos a la permisividad hispana sobre estas construcciones, adoratorios o reservorios culturales. Gran parte de su legado data del siglo XVII. Posiblemente fue el resultado de una negociación entre indígenas e hispanos para, por un lado, llevar a cabo el proceso de pacificación y, por otro, aceptar el orden, las estructuras sociales y la representación indígena.¹⁵

15 Para mayor precisión revisar Castillo Escalona (2004).

Si bien el tema de las capillas familiares merece especial atención, en este trabajo sólo mencionaremos que en 2009 la UNESCO declaró como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad una amplia zona donde se localiza la mayor parte de capillas familiares del estado. Dicha área se encuentra signada por tres elevaciones naturales importantes: la peña de Bernal, el pinal del Zamorano y el cerro del Frontón, cuyas comunidades dan lugar a la formación de una región étnica-cultural de suma trascendencia.¹⁶ Alrededor están ubicadas 28 capillas familiares (UNESCO, 2010: 32). En el caso de San Sebastián Bernal, destaca una localizada entre las faldas de la peña y la comunidad San Antonio de la Cal.

Por su parte, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ha podido identificar varios sitios de vestigios prehispánicos cerca de la peña y tiene catalogados 13 edificios con valor patrimonial (tabla 2).

Aunque es cierto que la mayoría de los edificios históricos está en el centro de la localidad, podemos observar ciertas edificaciones de carácter comunitario construidas en las periferias, tales como el cementerio, el cuartel y el acueducto (croquis 2).

Como se aprecia en la tabla anterior, de este legado no se conservan edificios representativos del siglo XVII, época intensa e interesante por el contacto entre dos culturas diferentes. Aun así cuatro edificios han trascendido, por lo que reciben mayor difusión por parte de los medios turísticos. Tres son de carácter religioso y uno de tipo civil: la capilla de las Ánimas, el templo de San Sebastián Mártir, la capilla de la Santa Cruz y El Castillo (delegación).

El resto de los edificios catalogados merece atención especial y canalización de recursos para ser recuperado de forma armónica tanto con la tradición del lugar como con el entorno.

Construcción representativa de la arquitectura bernalense es sin duda el llamado Castillo. Data de los siglos XVIII y XIX. Se dispone en una esquina.

16 En la conformación de esta región intervienen cuatro de los 18 municipios de Querétaro: Tolimán, Ezequiel Montes, Colón y Cadereyta de Montes. Todos pertenecen a la franja central del semidesierto queretano.

Tabla 2. San Sebastián Bernal. Inmuebles catalogados.

Calle y número	Nombre del edificio	Uso original	Uso Actual	Época de construcción
Calle del cuartel esquina con Narciso Mendoza	Cuartel	Cuartel	Habitación unifamiliar	XVIII-XIX
Independencia esquina con Ocampo	Portal	Portal	Portal	XVIII
Industria s/núm.	Capilla de las ánimas	Capilla	Capilla	XVIII-XIX
Andador Iturbide núm. 1	Mesón de San José	Mesón	Habitación unifamiliar	XIX
5 de mayo núm. 4		Habitación	Habitación unifamiliar	XIX
Plaza de la Cruz	Capilla de la Santa Cruz	Capilla	Capilla	XVIII-XIX
Plaza principal	Villa San Sebastian	Templo	Parroquia	XIX
Plaza principal	El Castillo	Delegación	Delegación	XIX
Zaragoza núm. 5		Habitación	Habitación unifamiliar	XIX
Zaragoza s/núm		Habitación	Habitación unifamiliar	XIX
Entre Zaragoza e Hidalgo		Fuente	Sin uso	XX
Calle de la alberca		Acueducto	Sin uso	XVIII
A un costado de la carretera a Bernal	Cementerio	Cementerio	Cementerio	XVIII-XIX

Fuente: Elaboración propia con base en Estado de Querétaro (1991: 430-443).

Por el lado sur mira de frente a la parroquia, mientras que por el lado este da hacia la calle principal y colinda con los portales. Se concibió como sitio de administración local. De hecho continúa funcionando como sede delegacional. Es de propiedad municipal.

Pese a no contar con la fecha precisa de su construcción, llama la atención cierta necesidad de la población por contar con una oficina de gestión. Esto

Fotografía 3. El Castillo de Bernal.



Fuente: www.aquiqueretaro.com, fecha de consulta: 2016.

conduce a una reflexión sobre la fuerte presencia de los habitantes y el nivel de actividades que desarrollaban en su interior.

Por dentro la construcción es sencilla. La mayor parte es de una sola planta que se divide en cinco habitaciones. Cuenta con una cruja y un torreón pentagonal de doble altura; sobresale de este último el reloj que lleva en su interior, el cual mira hacia la plaza principal y es de origen alemán. Por la corriente europeizante decimonónica, podemos suponer que fue colocado hacia finales de siglo. También cuenta con un enorme auditorio comunitario; no existen datos precisos sobre su anexión al edificio principal. Volviendo a este último, vale la pena mencionar que conecta con los portales que se distribuyen a lo largo de la calle principal, Independencia, y que forman esquina con Ocampo. Según el INAH fueron construidos durante el siglo XVIII.

En San Sebastián Bernal un componente arquitectónico de suma importancia son los portales. Además de los ya referidos hay varios más en la zona central y en la entrada del pueblo —fachadas oriente y poniente de la calle Ignacio Zaragoza; oriente y poniente de Miguel Hidalgo; norte y sur de Porfirio Díaz—. Aun cuando es frecuente hallar portales o soportales en las ciudades virreinales mexicanas, llama la atención su cantidad en un lugar tan pequeño.

Los portales sirvieron como un entramado de espacios para el tránsito de personas y como protección de la intemperie para los comercios —desde la época medieval ésta fue su función—. Incluso podemos observar su imposición en la arquitectura novohispana en las ordenanzas de Felipe II.

Las construcciones aludidas, tanto aquellas convertidas en emblemas de San Sebastián Bernal como esas otras que no están suficientemente difundidas o remozadas, son indicativos de un sitio particular. Más allá de la magia, esta localidad fue consolidándose poco a poco durante el Virreinato y el siglo posterior. Formó parte de un entramado endógeno que le brindó un gran alcance regional. De seguro fue así por una dinámica económica relevante, lo cual se evidencia en la construcción y ampliación del templo y del edificio de gestión y administración.

De San Sebastián Bernal a pueblo mágico

Fueron numerosos los pasos administrativos para que San Sebastián Bernal se incluyera en la lista de pueblos mágicos. Como se sabe, la iniciativa del programa surgió en el primer año del mandato presidencial de Vicente Fox Quesada (2000-2006). Esto como respuesta inmediata frente al retraso o aparente letargo económico de ciertos destinos emblemáticos; había necesidad de impulsar el turismo para encarar la continua crisis de la economía mexicana (González Gómez e Hiernaux Nicolas, 2015).

Basándose en el evidente deterioro del patrimonio y del medio ambiente, el discurso oficial asumió enfáticamente la necesidad de proteger el legado cultural e intangible. De ahí que el Programa Pueblos Mágicos (PPM) emergiera como una panacea con cierta fuerza económica sustentada en el turismo.¹⁷ Rápidamente se adhirieron ciudades, pueblos y comunidades que, en ocasiones, como es el caso de San Sebastián Bernal, tenían una dinámica económica, cultural y social previa, propia y, sobre todo, una identidad incuestionable.

En términos generales, el programa fue bien recibido y se asimiló con rapidez. Esto a tal grado que pronto se estructuró un complejo andamiaje instrumental y operativo. Se fomentaron reglas de inclusión, expedientes técnicos e identificación de elementos distintivos, entre otros aspectos que sostuvieron las nominaciones. De ese modo, el Estado mexicano hizo lo suyo con lanzar el PPM; el resto dependió de la intención de los funcionarios administrativos y de las fuerzas vivas de cada lugar.

17 En 2001 nace el PPM como una estrategia para el desarrollo turístico orientada a estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el interior del país. Ésta se basa fundamentalmente en los atributos históricos y culturales de las localidades con mayor singularidad. Al respecto, ver *Diario Oficial de la Federación*, con fecha del 26 de septiembre de 2014. Ahora bien, para conocer el acuerdo vigente en que se establecen los lineamientos generales para la incorporación y permanencia dentro del programa ver la misma publicación con fecha del 29 de enero de 2016.

La oportunidad no podía ser mejor. Si el lugar cumplía con los requisitos establecidos y lograba su nominación, recibía una derrama económica inmediata, adicional a los ingresos propios, Ramo 33, fondos estatales o cualquier otro tipo de canalización de recursos que, por supuesto, tendría que verse reflejada:

[...] dentro de los principales proyectos de inversión del PNI se encuentra el PPM en 31 entidades federativas, el cual es considerado como uno de los diez proyectos estratégicos del sector turismo, de alcance interregional y nacional, y que consistirá en la realización de trabajos de mejoras en los centros de cada uno de los Pueblos Mágicos, como son: cableado subterráneo, restauración de edificios emblemáticos, sustitución de pisos utilizando materiales originales, señalización turística y rescate de áreas verdes [...]

[...] en este sentido, se busca que en un corto y mediano plazos, las localidades que reciben los beneficios del nombramiento Pueblo Mágico puedan fortalecer la infraestructura, la calidad de los servicios, la diversificación de sus productos turísticos, la creación y modernización de herramientas comerciales, acciones que contribuirán a detonar el crecimiento del mercado interno”.¹⁸

El interés por recibir fondos extra junto a la preocupación por proteger lo prehispánico, lo local o lo nacional formaría una suerte de círculo virtuoso. Y éste convertiría los patrimonios en mercancías articuladas con el sector turístico para colocarlos en el contexto nacional y, de ser posible, introducirlos en el ámbito internacional.

En seis años (de 2006 a 2012), este programa federal acumuló una bolsa de 3 300 mdp, repartidos entre todos los participantes del programa.

18 *Ibíd.*

A 13 años de su creación, el negocio de los Pueblos Mágicos genera una derrama económica de 7 200 mdp al año, ligeramente superior a lo que produce el turismo fronterizo (7 100 mdp) y muy por arriba de lo que dejan los viajeros que bajan de los cruceros (4 795 mdp).¹⁹

En el caso de San Sebastián Bernal, no podemos soslayar el hecho de que los trámites fueron complejos. Tuvieron que presentarse justificaciones, así como crear consenso entre la población y otras acciones. Como resultado del intenso trabajo realizado por el comité de pueblos mágicos ante diferentes instancias²⁰ y del evidente *lobby* estatal frente a las autoridades federales, se han logrado dos nombramientos. El primero fue en 2005, cuando se logró ser pueblo mágico; el segundo, en 2009, momento en que la localidad fue considerada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Ambos títulos fueron expedidos por la UNESCO.²¹

Eduardo Solorio asevera que la creación y consolidación del comité de pueblos mágicos de San Sebastián Bernal implicó “un reposicionamiento de los grupos de interés político y empresarial para controlar la política a través de la economía local” (13). Efectivamente, la economía tradicional, de por sí frágil, se vio golpeada por la expansión del turismo. Aun cuando éste existía de tiempo atrás, con la nominación de pueblo mágico y las inversiones correspondientes adquirió un carácter central como supuesto motor del futuro desarrollo de la localidad.

Desde luego se debe reparar en las intervenciones públicas, que son de diversas orientaciones, para aventurar consideraciones sobre las respuestas empresariales ante el incentivo turístico.

19 *Forbes*, en <http://www.forbes.com.mx/develan-misterios-de-los-pueblos-magicos/>, fecha de consulta 29 de enero de 2016.

20 El comité de pueblos mágicos tiene como objetivo convertirse en el intermediario entre los distintos niveles de gobierno y la población. Debe estar conformado por un máximo de 10 representantes de la sociedad, asociaciones y dependencias gubernamentales.

21 Para mayor precisión ver Solorio Santiago (2012).

Es evidente que el protocolo para conseguir el nombramiento de pueblo mágico fue distinto en cada caso. En ese sentido es plausible afirmar que no se cuenta con un criterio unificado, sino que se contemplan diversas líneas de intervención por parte de los gobiernos locales involucrados. En el caso que nos ocupa, se dio protección a componentes locales y naturales considerados como atractivos potenciales o ya en servicio para el turismo. Aquí figuran elementos tangibles como los edificios del catálogo de bienes inmuebles, los cuales datan de los siglos XVIII y XIX.

Por otra parte, el legado cultural de los pueblos indígenas sometidos por la avanzada conquistadora y catequizadora se retomó e incluso se sobrevaloró. Capillas familiares, fiestas tradicionales comunitarias y gastronomía; rutas de peregrinación, tradiciones y expresiones orales, idiomas, usos y rituales; técnicas artesanales y arquitectónicas (hasta enterramientos ubicados en las proximidades de la peña de Bernal, “guardiana de un territorio sagrado”, forman ahora un *terreno étnico* en opinión de algunos especialistas (UNESCO, 2010).

Esta reivindicación del legado histórico de los primeros habitantes se ha asociado con cierto esoterismo. Esto se debe a quienes ven en la peña una entrada a otro mundo. Lo anterior se exhibe en cuentos y relatos de naturaleza esotérica, como aquel que vincula a la peña con una ciudad subterránea. Se asegura que el gigantesco monolito está vacío, lo cual se ha *comprobado* gracias a viajes astrales hacia su interior.²² A lo anterior se agrega la ola *new age*, que plantea la posibilidad de recoger energía de la peña en ciertos momentos del año. También existe la creencia de que en los alrededores se han detectado naves extraterrestres. Se trata de un entramado polifacético que se ha ido arraigando a la región gracias a historias inverosímiles asumidas como verdaderas. En esto radica gran parte de la *magia* actual de la localidad.

22 Para más información sobre el asunto esotérico consultar el siguiente reportaje: <https://www.youtube.com/watch?v=94wuwzCqGus&list=PLDKEklfu8mvuwir637fPo2Y7bY3EH80lo>

No obstante, el éxito turístico de San Sebastián Bernal es real. Se explica por varias razones. La primera es sin duda el cambio de imagen del estado de Querétaro. Por años, si no es que por décadas, se consideró un destino secundario por competir con localidades de Guanajuato: en primer plano aparece la capital; enseguida, San Miguel de Allende (valorada y colonizada literalmente por estadounidenses desde 1940) y Dolores Hidalgo. Por si fuera poco, ambos son lugares emblemáticos de la Independencia.

El trabajo de comunicación realizado por la administración estatal anterior, del gobernador priista José Calzada (1999-2015), impulsó una imagen de tranquilidad homogénea para la totalidad del estado. Como consecuencia de la deplorable situación de seguridad en localidades de Morelos y el Estado de México —lugares que recibían mayor flujo de turismo, excursionismo y visitas a segundas residencias de fin de semana desde la Ciudad de México—, los principales destinos turísticos de Querétaro adquirieron relevancia. La capital ha recibido fuertes inversiones tanto en hotelería operada por cadenas como en hoteles *boutique* ubicados casi exclusivamente en el centro histórico de Querétaro.

De este modo, la demanda y la oferta hotelera, así como el mercado de segundas residencias, han conocido un fuerte crecimiento en Tequisquiapan y en San Sebastián Bernal. El efecto pueblo mágico también ha beneficiado a otras entidades nominadas, tal es el caso de Jalpan, Cadereyta y, más recientemente, San Joaquín.

La ausencia de información sobre oferta turística pudo subsanarse con un levantamiento para el marco de esta investigación. Fue realizado durante noviembre de 2015.

Se pudieron identificar 23 hoteles en diversas categorías, con un total de 241 habitaciones. Esta oferta, que podemos calificar de formal, se complementa con otra, muy amplia, de carácter informal. Ésta se compone por cuartos de hostales, casas de huéspedes y equivalentes. Lo anterior refleja que la población local ha aprovechado la fuente turística derivada del incremento recreativo. Por desgracia no hay una estimación cuantitativa precisa por parte

de las autoridades. Aun así, es evidente que esta oferta informal se reparte entre varias colonias, mientras que la formal se concentra en calles donde se puede observar mayor flujo de visitantes.

Tabla 3. Capacidad turística de San Sebastián Bernal. Noviembre de 2015.

Categoría de establecimientos	Establecimientos	Núm. de habitaciones
1 estrella	1	17
2 estrellas	6	72
3 estrellas	6	45
4 estrellas	8	91
5 estrellas	1	7
Boutique	1	9
Gran total	23	241

Fuente: Investigación de campo, noviembre de 2015.

Por otra parte, un sondeo aleatorio entre visitantes de San Sebastián Bernal (realizado también en noviembre de 2015) mostró varias tendencias claras. Un buen ejemplo es la reincidencia, ya que la mitad de los entrevistados conocía la localidad por haberla visitado antes. También debe mencionarse una fuerte presencia de oriundos de la Ciudad de México o del mismo estado de Querétaro. Otros aspectos serían la satisfacción con respecto a los servicios ofrecidos y el interés por pasar algunos días de recreo entre comidas familiares, compras y recorridos por el centro.

Los negocios de la localidad son 384 (INEGI, 2012), lo cual no es de desestimar. Pretenden abarcar la demanda de los residentes permanentes y presentar productos atractivos para los visitantes; en contraste, los establecimientos formales de hospedaje representan poco menos de 6% del total. Se localizan esencialmente sobre la vía principal de acceso, en torno al centro histórico y

turístico, y sólo de manera provisional en las colonias periféricas. Vale la pena mencionar que la estacionalidad de la actividad turística provoca que buena parte de los negocios se encuentren cerrados durante varios días. Por ello se trata de una actividad de fines de semana, puentes y periodos de vacaciones largos, lo que afecta la estabilidad del empleo.

Otra intención oficial es asociar a San Sebastián Bernal —por su capacidad de hospedaje significativa, si tomamos en cuenta la oferta informal— con otras actividades ligadas a la llamada ruta del queso y el vino. Ésta pretende ligar la producción tradicional de quesos de la región (ya se habló de la fuerte tradición regional en este campo) con la producción vitivinícola local, que tiene cierto reconocimiento a nivel nacional. En este sentido se ofrecen actividades recreativas como visitas a cavas, restaurantes, catas y ferias de quesos y vinos. Sin embargo, no se ha desarrollado una capacidad de alojamiento suficiente para este ramo. Incluso se ha ideado reproducir a escala local un circuito o una ruta de quesos y vinos, pero el éxito en las propuestas no ha sido el esperado.

De pueblo secular a pueblo mágico: la segunda conversión

En la actualidad, San Sebastián Bernal se encuentra muy lejos de la imagen que ofrecía en el pasado: un pueblo tranquilo, una microciudad centrada en actividades tradicionales e industriales que le permitían sobrevivir ante la fuerte expansión industrial del estado en torno a su capital. Como pueblo tradicional era, quizá hasta hace pocos años, el mejor ejemplo de un territorio apacible con una identidad tradicional persistente; es casi seguro que se habría visto en vías de desaparición de haber estado en otras latitudes nacionales.

Ahora San Sebastián Bernal se ha volcado hacia la *mágica* imagen de *pueblito típico mexicano*, salpicado de casitas y techos multicolores bien pintados. Aunque eso sí, siempre y cuando estén dentro de la gama que sugiere el INAH para los pueblos mágicos.

Las muñequitas amealcenses con moños coloridos se ofrecen de manera ordenada en tiendas especializadas de souvenirs; los clásicos dulces de leche ahora se presentan de manera llamativa, envueltos en celofán con listones de colores, elegantes e higiénicos; las habituales vendimias callejeras de gorditas de migajas quedaron confinadas en un enorme galerón con vista a la peña; los bares y restaurantes con comida internacional o mexicana se han multiplicado; las antiguas (y escasas) casonas virreinales y republicanas se transformaron en restaurantes y hoteles de calidad superior, con el consabido spa o la versión de temazcal del siglo XXI. Por su parte, los productos de cuero, los derivados de leche de cabra y las piedras semipreciosas y cuarzos propios de la región van perdiendo importancia. Tal vez porque los desfazan sus originarios aires medievales, los cuales llegaron hasta la franja del semi-desierto queretano. O quizá porque, como aseveró Guillermo Prieto en su exilio a Cadereyta: “El primero [en referencia a Cadereyta de Montes] es un pueblo que, aniquilado pero rico en gérmenes de vida, podrá revivir un día” (Prieto, 1986).²³

Los portales, esos elementos urbanos que otrora sirvieron como abrigo, protección y tránsito cubierto, en la actualidad están plagados de sillas y mesas para *cafecitos* y restaurantes; quedaron desplazadas las mercaderías para el abasto diario.

Así es el San Sebastián Bernal actual. Con su población de 3 965 habitantes (dato de 2010) se encuentra envuelto en el falso empaque de la tipicidad mexicana. Está suspendido en el tiempo. En un tiempo artificial que nunca tuvo sentido por sí mismo, al que se le creó una imagen inmortalmente pintoresca, maciza como la propia peña.

A 373 años de que San Sebastián Bernal fuera fundado como estancia de ganado por Alonso de la Torre y Guzmán (Mendoza Muñoz, 2007: 32), los

23 Recordemos que Cadereyta de Montes está a 13.5 km de San Sebastián Bernal, de modo que el paisaje descrito por el autor puede traslaparse al sitio que analizamos en tanto que los componentes naturales de ambos lugares son muy similares.

promotores de la etiqueta vinculada con lo *mágico* pretenden que ésta se halle lista para acoger, con notoria falta de originalidad, al creciente turismo nacional e internacional. Éste abarrotará el pueblo los fines de semana o pretenderá trepar por la peña el 21 de marzo, en el equinoccio de primavera.

Los visitantes, por lo general, desean asir durante algunas horas cierta *mexicanidad*, en buena medida inventada o reconstruida sobre elementos endebles. O bien, recibir *energías positivas* del emblemático monolito. La mayoría de ellos ni saben ni comprenden de manera cabal que se trata de un espacio de peregrinaje ritual, simbólico y sagrado, transitado por los lugareños desde tiempos inmemoriales. Allí se unen los habitantes mediante ritos ancestrales y elementos católicos, con la intención de orar por protección y ayuda para lograr buenas siembras y recoger cosechas generosas. Esta práctica permanente, realizada año tras año, ha propiciado cohesión interna e integración con otras comunidades de la región.

En ese sentido llama la atención el contraste entre dos cuestiones. La primera es la importancia del monolito como escenario de rituales ancestrales y sincréticos; pieza esencial en la cotidianeidad y las creencias de los pobladores. La segunda se observa en una comunidad que paulatinamente consolidó una serie de actividades productivas endógenas, producto de la explotación y el procesamiento de los recursos naturales internos. La contradicción radica en que estas actividades comerciales e industriales no se vinculan con la peña de manera directa, tal como hemos evidenciado a lo largo de este capítulo.

Conclusiones

En San Sebastián Bernal, pueblo mágico peculiar, el coctel oficial está compuesto por lo siguiente: tradiciones rurales indígenas, arquitectura novohispana, una peña impresionante, relatos mágicos (entre otros que el monolito concede longevidad a los habitantes), artesanías locales en decadencia y una localización interesante dentro de la región centro de la República.

Sin embargo, este coctel no se da a probar al mundo entero ni es apreciado de manera unánime. Se ha visto que el modelo de turismo imperante tiende a favorecer los productos de alto prestigio (hoteles *boutique* y restaurantes nacionales y extranjeros de cierta alcurnia), en contra de lo que conformaba el entorno tradicional: comida callejera, venta de artesanías, paseos, tequila y una estancia no mayor a un día.

Es evidente, y esto se repite en la mayoría de los pueblos mágicos, que la estructura social se modifica. Beneficia a unos pocos y saca del mercado tradicional a muchos. La economía se activa, ciertamente, pero a cambio se vuelve frágil. Esto se debe a que la demanda recreativa turística es estacionaria (principalmente de fin de semana) y los gastos realizados por los visitantes no están enfocados en productos locales (algunos sí, como los dulces), sino sobre bienes y servicios de importación. Así, pues, la dependencia de la localidad se acentúa.

El futuro de semejante proyecto es incierto. La dicotomía entre la sociedad tradicional, que no siempre logra su conversión al negocio de la *magia turística*, y los nuevos residentes y visitantes confirma la presencia de modos de vida distintos y de un sentido profundo del habitar totalmente contradictorio entre ambas partes. A la vez, el arribo —quizá intempestivo y de seguro arrasador— de una nueva forma de pensar las ciudades pequeñas y los pueblos mexicanos pretende forzar la entrada de San Sebastián Bernal a una pseudomodernidad inconclusa e inalcanzable. Ésta no garantizará el respeto a la identidad secular de los habitantes locales y menos su inserción razonable en alguna forma de desarrollo autónoma. Más bien los encarrilará hacia una dependencia de modelos de ocio internacionalizados. Lo anterior parece ser el resultado de mayor impacto. Ya ha pasado en otros destinos. Algunos ejemplos aparecen reseñados en el libro sobre pueblos mágicos de Liliana López Levi y compañía. En particular destaca el caso de otro San Sebastián —del Oeste— en Jalisco, el cual trabajan Baños y Olivera (2015: 297-318).

Referencias

- Agenda de competitividad de destinos turísticos. Estado de Querétaro. Pueblo Mágico Bernal.* (s.f.). Querétaro: Gobierno del Estado/ Sectur/ UAQ.
- Arteaga Paz, O. (2007). *Relatos vivos*. Querétaro: Presidencia Municipal de Ezequiel Montes.
- Baños, A. y Olivera A. R. (2015). “San Sebastián del Oeste, Jalisco. Pueblo, turismo y magia”. En López Levi, L., Valverde Valverde, C. y Figueroa Díaz, M. E. (coords.). *Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria* (vol. I, pp. 297-318). México: UAM Xochimilco y UNAM.
- Cabrera, E. (2006). *Otros tiempos*. Querétaro: Viterbo Editorial.
- Castillo Escalona, A. (2004). *Estudios de cultura otomame*. Querétaro: Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UAQ.
- Catálogo Nacional de Monumentos Históricos e Inmuebles, Estado de Querétaro* (vol. I, p. 436). (1991). Querétaro: Conaculta/ INAH.
- Gobierno del Estado. *Inventario de las capillas familiares otomí-chichimecas*. (2009). Querétaro: Gobierno del Estado.
- González Gómez, C. I. e Hiernaux Nicolas, D. (2015). “Patrimonio y centralismo: perspectivas críticas desde el ámbito local”. En Garrido del Toral, A. *A 190 años del Federalismo en México 1824-2014*. Querétaro: Instituto de Estudios Constitucionales.
- INEGI. (2012). *Perspectiva estadística*. Querétaro.
- López Levi, L., Valverde Valverde, C. y Figueroa Díaz, M. E. (coords.). (2015). *Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria* (2 vol.). México: UAM Xochimilco y UNAM.
- Mendoza Muñoz, Jesús (2007). *Los fundadores de Bernal* (vol. III). Querétaro: Fomento Histórico y Cultural de Cadereyta.

- Montes Velázquez, P. (2001). *A partir de Corral Blanco* (vol. II). Querétaro: Municipio de Querétaro.
- Padrones*. (1797). Archivo Parroquial de Cadereyta.
- Páez Flores, R. G. (2002). *Pueblos de frontera en la Sierra Gorda Queretana, siglos XVII y XVIII*. México: Archivo General de la Nación.
- Prieto, G. "Fidel". (1986). *Viajes de orden suprema* I. Querétaro: Dirección de Patrimonio Cultural, Gobierno del Estado.
- Quintanar Miranda, M. C. (2012). *Pames, otomís y españoles en el Iztacchimecapan: época prehispánica y principios de la Novohispana* (tesis de maestría). UAQ.
- Ramírez Montes, M. (1997). *Querétaro en 1743. Informe presentado al rey por el corregidor Esteban Gómez de Acosta*. Querétaro: Gobierno del Estado.
- Ramos de Cárdenas, Francisco. (2013). *Relación Geográfica de Querétaro de 1582* (facs.). Querétaro: Instituto de Estudios Constitucionales/ Fondo Editorial de Querétaro.
- Santillán Güemes, R. (2007). *Imaginario del diablo*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Solorio Santiago, E. (2012). *Reformas del Estado y procesos de cambio político local: un análisis del Proyecto Patrimonio Cultural Intangible de la UNESCO en el semidesierto queretano* (tesis de doctorado en antropología social). Colegio de Michoacán.
- UNESCO. (2010). *Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal, guardiana de un territorio sagrado*. Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.